

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Madrid, 23 de octubre de 1896.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: HERNÁN CORTÉS, 8, PRINCIPAL

Año XI.—Núm. 555.

LIGA CONTRA LA EMIGRACIÓN

La falta de sentido con que la Prensa burguesa trata una porción de asuntos raya verdaderamente en lo ridículo.

No hace mucho aún *El Imparcial* mostrábase irridadísimo porque de las costas gallegas, y ayudados por los agentes encargados de reclutar emigrantes para el Brasil, salían para este país no pocos individuos á quienes correspondía ingresar en las filas del Ejército. Para esos desertores y para los que interesadamente favorecían su evasión tuvo *El Imparcial* frases durísimas, pidiendo al Gobierno para unos y otros severos castigos.

Y mientras su patriotismo le hacía enfurecerse contra los desertores pobres, quitábale bríos y paralizábale la lengua para que no lanzara la menor censura contra los desertores ricos, contra los que no van á las filas por dar 1.500 pesetas y se libran de morir en Cuba del vómito ó de un balazo por 2.000.

¿Esto, sobre ser injusto, no es ridículo? ¿Qué patria es ésa, tan traída y llevada por *El Imparcial* y demás periódicos burgueses, que condena la desertión del infeliz que, al ver la desigualdad irritante que establece la ley entre el rico y el pobre, intenta librarse de los rigores de la guerra corriendo mil peligros, y nada dice del que le vuelve la espalda sin correr ningún riesgo y viviendo en la abundancia?

Esa es la patria de los hipócritas; de los que dicen con los labios cosas que su corazón no siente; de los que afirmando en prosa y en verso que la mayor gloria es morir defendiendo su país, no lo hacen bueno tomando un fusil y yendo á pelear á Cuba ó Filipinas.

Pues lo mismo que hace poco tiempo se indignó *El Imparcial* con los desertores pobres del Ejército y con los que los auxiliaban, se ha indignado estos días con los que tratan de llevar gente jornalera al Brasil, y pensando, pensando, ha discurrido como medio eficaz para desbaratar los trabajos de aquéllos la creación de una Liga encargada de hacer saber á los obreros españoles faltos de medios de vida que, de emigrar, se exponen á pasar hambre, miseria y toda clase de sufrimientos.

¿Es esto serio? ¿Cabe que esa Liga, no haciendo más que lo indicado, evite la emigración de los obreros españoles? ¿No parece más bien una burla hacia los desdichados que carecen de todo?

Ni nosotros ni nadie puede negar que son infames y perversos los medios que ponen en juego las agencias de emigración para reclutar el mayor número de trabajadores. Pero la causa de que tantos desdichados abandonen su país y vayan á lejanas tierras, ¿estriba en lo que hacen dichas agencias? No. Salvo los contados individuos que, soñando hacer fortuna, se dejan seducir por la palabrería de los corredores que aquéllas tienen, todos los demás se alistán en las mismas porque ni aquí tienen trabajo, ni siquiera esperanza de tenerlo. En general, los emigrantes hoy no desconocen que se exponen, al salir de España, á sufrir muchas vicisitudes, á pasar grandes privaciones; pero como esperan encontrar lo que aquí no tienen —trabajo—, á todo se arriesgan con tal de poder alimentarse y alimentar á sus familias.

Querer contrarrestar la emigración diciendo solamente á los que aquí no tienen que comer que acaso no lo hallen tampoco adonde vayan, es una verdadera simpleza, puesto que el hombre antes que morir de hambre lo intenta todo, sufra lo que sufra.

Es la miseria la causa eficiente de la emigración, y mientras ésta no desaparezca ó no disminuya al menos, aquélla subsistirá. Que el obrero agricultor tenga tierra que labrar, y el obrero de la industria taller ó fábrica donde ocupar sus brazos, y ninguno de ellos pensará en abandonar su país corriendo toda clase de peligros.

Esa proposición, verdaderamente desatinada, creemos nosotros que más la ha hecho *El Imparcial* por haber carecido de asunto para el primer artículo del día que la publicó, que porque realmente se preocupe gran cosa

de la suerte de los obreros emigrantes ni de los trabajadores en general.

Nuestra creencia se funda en dos cosas: primera, en que si le mereciese interés el mejoramiento de la clase trabajadora, no hubiera recomendado en un tiempo la ida de obreros á Cuba, puesto que esa emigración sólo favorecía á los ricos de aquella Isla, quienes teniendo allí gran número de operarios, más, con mucho, de los necesarios, podían bajar fácilmente los salarios de los que fueran precisos para las labores; segunda, en que si quisiera de veras que los obreros españoles no fuesen á sufrir á extrañas tierras desdichas, privaciones y miseria, no proponería la creación de la Liga referida—verdadera carabina de Ambrosio—, sino algo más eficaz y positivo, como, por ejemplo, la reducción de horas de trabajo en todas las industrias, ó el que los Municipios, las Diputaciones y el Estado emprendieran el mayor número posible de obras.

De este modo si que se daría un golpe de muerte á la emigración, porque se proporcionaría aquí á los proletarios que están de más precisamente lo que van buscando á la República Argentina y al Brasil: pan para ellos y para sus hijos.

LA SEMANA BURGUESA

Un «chico de la Prensa»—tan chico que todavía debe de vestir de corto, á juzgar por sus inocentadas—ha reseñado á su manera en *La Correspondencia* el meeting celebrado últimamente por la Agrupación Socialista de Madrid en el teatro de Variedades.

Hablando del discurso pronunciado por Morato, dice el chucuelo ése:

Y siguió discursando, achacando las desgracias que pesan sobre Cuba al aguardiente que envían los comerciantes de España.

Pues qué, ¿no hay allí aguardiente de caña? Poco ducho en cuestiones industriales se conoce que está el *compañero*.

¿Eh? ¿Qué tal? ¿Si tendrá entendederas el *reporter* que así se *reporta* con sus lectores!

Afirmó Morato que los burgueses llevaban el aguardiente á las colonias para embrutecer á los trabajadores, y el autor de las líneas preinsertas, queriendo hacer un alarde de sus conocimientos en «cuestiones industriales», diría para su chaleco:—Aguardiente, ¿eh? Pues Cuba es una colonia, y en ella se produce el aguardiente de caña; luego el aguardiente no puede ser enviado á las colonias.

¡Aplastante lógica la de ese pobre chico! Y, sin embargo, también á Cuba es enviado el aguardiente. ¿Porque en el mundo hay más aguardientes que el de caña!

Además, ¿no es Puerto Rico una colonia? Pues

el aguardiente de caña lo llevan á Puerto Rico, y repican las campanas como si fuera el obispo.

¡Conque á ver quién está poco ducho en cuestiones industriales!

Todavía no pára aquí el *aro* de ese «chico». Todavía dice que el delegado de la autoridad llamó oportuna y previsoramente al orden á Simal. ¡Caracoles con la oportunidad y la previsión del delegado! Precisamente Simal, al ser llamado al orden por el representante del gobernador, criticaba sin violencia la conducta del marqués de Cabriñana. Ya ven ustedes la previsión y la oportunidad del tal representante.

Y todavía, todavía—como si esto fuera poco disparatado—dice refiriéndose á unas palabras de Iglesias, á quien llama el *sumum*—así, con una *m* de menos y todo—de la Agrupación Socialista madrileña:

A pesar de la sistemática y continuada propaganda que en ese sentido viene haciendo desde hace mucho tiempo Pablo Iglesias, su candidatura para cargos oficiales no ha podido prosperar en ninguna de las elecciones por que se ha presentado.

Pero, señor, ¿de dónde ha salido ese *reporter*? ¿Dónde ha aprendido que el cargo de diputado es *cargo oficial*?

¡Y todos esos disparates se dicen en uno de los periódicos de mayor circulación!...

Conque háganse ustedes *cargo... extra-oficial*.

El *Boletín del Obrero*

—que es un misero rocín, pero un rocín verdadero, en forma de *Boletín*— también dice... *con buen fin* en su número postrero:

Prescindiendo de las mil vulgaridades retóricas empleadas por Iglesias en su discurso, quizá para conseguir el aplauso de muchas *compañeras* que le escuchaban, bueno es hacer resaltar esa especie de oportunismo que se va infiltrando en los programas de los socialistas españoles, los cuales ya apenas hablan de la doctrina económica fundamental, atentos sólo á hacer propaganda política, acaso para convertirse en un nuevo partido como los otros que están concluyendo con España.

No hace mucho decía un periódico de la secta que podría un hombre ser millonario y socialista; otro pedía una República conservadora con presupuestos de Cultos y de Guerra; ahora viene Pablo Iglesias á declararse partidario de la evolución que permita á nuestros nietos disfrutar las dulzuras del colectivismo, por la suerte adversa y por la maldad de los burgueses negadas á nosotros.

Conviene que los obreros se vayan enterando de esto para que comprendan lo que puede dar de sí un partido que comenzó ofreciendo repartir entre los pobres el dinero de los ricos, y que ahora se contenta con saludar como una lejana esperanza aquellos bienes, mientras pide á los proletarios sus votos para continuar la comedia parlamentaria en beneficio de media docena de obreros afortunados.

Pero ¿dónde está ese oportunismo, y ese periódico «de la secta» que pedía una República conservadora con presupuesto de Cultos y de Guerra, y ese partido que ofreció repartir entre los pobres el dinero de los ricos, y ese octavo mandamiento de la ley de Dios que con tanta frecuencia olvidan el católico *Boletín del Obrero* y demás periódicos de sacristía?

Puesto á mentir—y, lo que es peor, á levantar calumnias—, el *Boletín* susodicho no es periódico que se corta fácilmente, y no tiene inconveniente en afirmar que Anseele, el gran socialista belga, está sometido á un proceso por haber explotado indignamente á los obreros siendo presidente de la Sociedad cooperativa *Vooruit*, y que «en el Congreso socialista de Gotha se ha censurado duramente la conducta de la *Neue Zeit*, revista literaria del partido, en la cual se publican artículos pornográficos para ilustrar á la clase obrera».

¿Quiéren ustedes un comentario á todo esto? Pues con decir que el *Boletín del Obrero* está patrocinado por los jesuitas, está dicho todo.

El refrán lo dice

muy claritamente:
«Dime con quién andas;
te diré quién eres.»

Un joven ha matado en París á su madre, con consentimiento de ella, y se ha suicidado á su vez, por no poder soportar la miseria á que ambos se hallaban reducidos.

Aquí viene como anillo al dedo la siguiente noticia, procedente de París, que encontramos en *El Imparcial*:

El Estado ha gastado siete millones de francos, contando todos los desembolsos hechos, desde que se acercó Nicolás II á Cherburgo hasta que traspuso la frontera alemana.

Y ahora díganlos ustedes si no es delicioso un régimen social en que ocurren estas cosas.

Vamos, hombre, alguna vez habían de hacer algo bueno por los soldados que defienden en Cuba la integridad consabida.

Lean ustedes:

Se habla en muchas partes de un expediente que se dice ha llegado á un alto Cuerpo consultivo, del que resulta que unas camisas de hierro adquiridas para hospitales en la isla de Cuba, han salido nada más que á *cuarenta y tantos pesos*, una con otra.

¿Y son camisas de hierro? ¡Patarata! ¡De seguro serán camisas de plata!

¿Creían ustedes que la Unión republicana no servía para maldita de Dios la cosa? Pues se hallaban muy equivocados. La Unión republicana, si hasta ahora no ha cumplido ninguno de los fines que se propuso, servirá para romperse.

Así lo anuncia un periódico, según el cual «en la reunión que celebraron los individuos de la Junta Central de la unión republicana en casa del Sr. Esquerdo, se manifestaron tan encontrados pareceres, que es probable que en breve plazo quede rota la unión».

¿Tan joven y rota? ¡Oh fragilidad de las cosas humanas!

De las oficinas de recaudación de contribuciones de Valladolid han desaparecido dos cajas de caudales que contenían 10.000 pesetas en metálico, además de varios títulos de la Deuda y otros papeles importantes. Una de las cajas pesaba 25 arrobas, y la otra 30. ¡Poca cosa!

Los ladrones han sido atentos en medio de todo.

¡No se llevaron las oficinas!

El pensamiento libre proclamo en alta voz; y cuando me convenga, abjuro... y se acabó.

Así cantaría en sus ratos de buen humor el Sr. Matarredona cuando se ponía las botas con la publicación de *Las Dominicales del Libre Pensamiento*.

Porque verán ustedes lo que ha pasado con ese caballero, vamos al decir:

Ha abjurado sus errores racionalistas y masónicos el antiguo administrador que fué de *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, Sr. Matarredona (D. José), que, desde la aparición de ese periódico, había sido el alma de su propaganda, tanto, que á él debió la circulación alcanzada en otro tiempo.

Parece que desengañado por lo que entre sectarios vió y tuvo que sufrir, volvió los ojos á la religión en que había sido educado; á este fin dejó la administración, y después de no pocos sufrimientos realizó su idea de reingresar en el seno del catolicismo, denunciando al autor de los folletos ó libros que él mismo había editado.

Tenía dos hijos, uno de seis y otro de ocho años, sin bautizar, los cuales recibieron el agua de la salud en la parroquia de Nuestra Señora de los Dolores, apadrinados por piadosas y distinguidas señoras.

Matarredona ha sido consecuente: ¡no se puede pensar más libremente!

Hablando de la despoblación de España por causa de la emigración y de la guerra, dice un periódico de Madrid:

Tales caracteres de gravedad reviste ya esta cuestión, que es preciso tratar de ella; y á la par que se evite en lo posible la emigración, habrá que fomentar los matrimonios, teniendo en cuenta que ¡todo lo arregla una buena dote!

Con estadistas como los que andan por esas Redacciones de periódicos todo se arregla fácilmente.

Y sobre todo con buenas dotes, es decir, con dinero.

Que es lo que anda buscando la famélica gente que emigra.

EL «PRIMER PATRIOTA»

Dado lo que ciertas gentes entienden por patriotismo—que no es otra cosa que explotar la patria—, no la erró Martínez Campos al llamar al católico marqués de Comillas el «primer patriota». Por el contrario, estuvo acertadísimo.

Lo mismo que explota á sus obreros en las fábricas, arsenales y buques que posee, explota á la nación. A aquéllos les obliga á trabajar mucho á cambio de mezquinos salarios y de un trato humillante y cruel; á ésta le cobra á precio de oro los malos servicios que la presta y se burla de ella faltando á los compromisos que con la misma contrajo.

No obstante pasar por ardiente partidario de una religión que predica la humil-

dad, la caridad y el amor á sus semejantes, muéstrase soberbio con los infelices, hace del amparo un negocio y desvalija á los pobres soldados que transporta á Cuba y Filipinas en peores condiciones que si fueran ganado.

Recientemente han publicado los periódicos los elevados precios que pagan los soldados en los trasatlánticos por ciertos artículos; en distintas ocasiones ha dicho también una parte de la Prensa la forma indecorosa, inhumana y criminal en que se lleva en tales buques á los proletarios mandados á Cuba á expiar las torpezas y las ambiciones de un puñado de capitalistas y de otro puñado de gobernantes; no hace muchos días ha inserto *El Imparcial* una carta, escrita á bordo del *Isla de Luzón* por el periodista Sr. Monasterio, donde se ve que en las mismas inicuas condiciones que se envía los soldados á Cuba se los manda á Filipinas.

Después de hablar el Sr. Monasterio del horrible calor que cuantos iban en el *Isla de Luzón* experimentaron al pasar el Mar Rojo, escribe lo siguiente:

Y repito que causa asombro la inalterabilidad de la salud de nuestros soldados, porque, pagando tributo á la verdad, vienen en unas condiciones tristes y dolorosas. Amontonados en todas las dependencias del barco, con un amontonamiento cercano de la estrangulación y límite del magullamiento.

Sin libertad para poder comer, sin libertad para andar, sin libertad para moverse, el horrible calor les ha obligado á despojarse poco á poco de todas las prendas, que juiciosamente han ido arrojando al mar, quedándose exclusivamente con la única cuyo desprendimiento se hace incompatible con las más elementales reglas del pudor.

Vienen, por lo tanto, descalzos hasta la rodilla y completamente desnudos de medio cuerpo arriba, llevando sólo, y pegado á las carnes por el sudor, el escapulario que la fe, el cariño y el entusiasmo enlazaron á sus inclinadas cabezas, y así, por la noche, después del toque de silencio solemne, en la soledad de estos mares abrasados por el calor, caen sobre cubierta y sollados, y allí, en el mismo sitio, donde los llevó el vaivén de los demás, se rinden al sueño, viéndose pasear y correr por sus desnudos y sudorosos pechos numerosas, aunque pacíficas, ratas, que los soldados entre sueños se sacuden con igual indolencia que si fueran moscas.

Esto es horroroso, bárbaro, infame; pero para el «primer patriota», para el beato marqués de Comillas, representa un buen negocio, y ante éste, ¿qué vale la humanidad? ¿qué la ley? ¿qué la justicia? Por más que su capacidad sea insuficiente para 2.500 hombres, el total de los que lleva el *Isla de Luzón* es ése. Va repleto, completamente repleto de carne humana, cuyo transporte á Filipinas valdrá al marqués de Comillas ó á la Compañía Transatlántica, de la que es el alma, algunos millones de reales.

Este es el patriotismo de los ricos, de los explotadores, de los que provocan los conflictos que tanta sangre cuesta á la clase obrera.

Y de esos actos criminosos no es sólo responsable el marqués de Comillas y los demás patriotas como él que los realizan, sino los Gobiernos que los consienten. ¿Se habría podido atestar el *Isla de Luzón* de soldados, si el Gobierno hubiese cumplido con su deber? ¿Se habría atestado igualmente otros buques y dejado sin un céntimo á los soldados, si el Gobierno no fuera cómplice de la Transatlántica? Imposible.

Lo más extraño de todo es que la mayor parte de la Prensa, que conoce tan odiosa explotación, lejos de clamar contra el personaje que la ejecuta y contra el Gobierno que la tolera, enmudezca ó lleve su desaprensión hasta el extremo que la ha llevado el *Heraldo*, el cual, el mismo día que se publicaba la carta de donde hemos tomado los párrafos anteriormente insertos, decía, refiriéndose á la Compañía que preside el «primer patriota»: «Por muy alto que parezca el precio puesto á los servicios de la gran Compañía que fundara D. Antonio López, cabe decir que valen lo que cuestan y más de lo que cuestan.»

La conducta de los patriotas á lo marqués de Comillas, la del Gobierno que los ampara y la de la Prensa que los favorece con su silencio ó con su defensa descarada, dice al pueblo trabajador que para él no habrá patria, esto es, pan, libertad ni sosiego, mientras no derrumbe las instituciones que dan vida á tales parásitos; y, por lo mismo, que el primer deber de ese pueblo es organizarse y adquirir conciencia de sus intereses para efectuar dicho derrumbamiento.

Trabajadores: La emancipación de nuestra clase necesita el concurso, no sólo de los obreros varones, sino de las mujeres proletarias, más explotadas aún que nosotros. Procuremos, por tanto, atraerlas á las filas del Socialismo y no desperdiciemos ocasión alguna de organizarlas por oficios.

«Meeting» socialista en Madrid.

La excursión de propaganda hecha por nuestro amigo Iglesias á su regreso del Congreso de Londres tuvo digno remate con la reunión organizada por la Agrupación madrileña y celebrada la noche del 13 del corriente en el Salón Variedades.

A las nueve abrió la sesión el compañero Diego, que presidía, hallándose el local totalmente lleno, y viéndose (lo que ya es corriente en las reuniones de nuestro Partido) buen número de compañeras, que acuden, rompiendo con ridículas preocupaciones basadas en la rutina y en la imbecilidad, por convicción unas, por secreto instinto otras, allí donde se tratan cuestiones y problemas en la solución de los cuales, la mujer, acaso más que el hombre, está principalmente interesada.

El problema colonial, según lo entiende y resuelve la burguesía, y según lo entiende y resolverá en su día el Socialismo, fué el tema que se propuso desarrollar nuestro amigo Morato, y lo desarrolló de una manera metódica, historiando á grandes rasgos, y reforzando con citas, fechas y nombres sus palabras, la política colonizadora de las naciones que de tales tienen fama y de los móviles á que dicha política ha obedecido en todos los tiempos.

La burguesía, como clase productora, cuando en su propio país no puede colocar sus productos, busca mercados donde darles salida: á esto obedece el afán colonizador que hoy se nota en Francia, en Alemania, en Italia; no guía á las naciones llamadas civilizadas el deseo, que sería noble, de llevar su civilización, su cultura, sus progresos materiales, á otros países más atrasados y que viven en un grado inferior de civilización. Y así se explica la crueldad, la inhumanidad con que tratan á los indígenas naciones que se llaman cultas.

A este propósito citó el orador algunos hechos, muchos de ellos recientes, realizados por varias naciones en los países que han conquistado, en los que figura desde el empleo de la melinita hasta la extinción total de razas enteras.

Viniendo ya á «nuestra querida patria», hizo resaltar la política de todos los Gobiernos en lo que á la administración de Cuba y Filipinas respecta, convertidas en feudo de contortulios de personajes y sujetas á la tiranía fraíluna. Y como ejemplo, entre otros mil, citó el hecho de que en plena insurrección separatista, el ministro de Ultramar había enviado á Cuba á todos sus parientes con destinos sustanciosos.

Consecuencia de esta política son las guerras coloniales en que hoy se ve comprometida España, y que tanta sangre cuesta al pueblo trabajador, que es, en último término, quien siempre paga las torpezas, las ineptitudes y la codicia de la clase dominante.

De aquí dedujo nuestro amigo Morato la necesidad que tienen los trabajadores de mirar con interés asunto que tan de cerca les toca, y de oponer á la política de conquista, de tiranía y de explotación que en los asuntos coloniales sigue la clase capitalista, la política de paz, de fraternidad y de civilización que el Socialismo simboliza.

En segundo lugar habló el compañero Simal. Empezó ocupándose de la corrupción y de la inmoralidad que domina á nuestras clases directoras, y se refirió, poniéndola en solfa, á la campaña «moralizadora» del marqués de Cabriñana, á la Junta Magna formada en el santuario de la burguesía madrileña, el Círculo de la Unión Mercantil, en la que figuró el inevitable Aguilera, á la «grandiosa» manifestación del Prado, y siguiendo el proceso de toda aquella algarrada, que resultó, como necesariamente tenía que resultar, el parto de los montes, hizo sabrosos comentarios de los *pucherazos* que al marqués le dieron en las elecciones, á la vez que se sentaban en los escaños del Congreso Felipe Aguilera y Gálvez Holguín, y del mutismo de Silvela y demás incorruptibles.

Por cierto que el delegado de la autoridad, que debe de ser cabriñanista y que tiene la manía de las interrupciones, impulsado por no sabemos qué espíritu *devino*, al oír el nombre de Cabriñana, levantóse como un solo hombre á defender á un ausente. El público aplaudió la *plancha* gubernativa ó gubernamental, ó como se diga, Chicheri se sentó... y no pasó más.

Pasó á ocuparse nuestro amigo Simal de los partidos políticos de oposición, impotentes, dijo, para derribar el orden existente. La unión republicana ha sido un fracaso, como todas las uniones intentadas hasta la fecha. La declaración hecha por el Sr. Salmerón de que no sería ahora patriótico lan-

zarse á la revolución es una excusa que busca en el patriotismo para disimular su impotencia. Otra excusa, y con el mismo fin, es la declaración hecha por el partido carlista después de su retirada del Congreso. El patriotismo, pues, que sirve de máscara para tantas cosas, sirve también para disimular la impotencia y la ineptitud de los partidos burgueses. Y gracias á esta ineptitud y á esta impotencia, y al descrédito en que el partido liberal ha caído después de tolerar la aprobación de las actas de Madrid á cambio de la aprobación de dos actas sucias de sus correligionarios, y de haber otorgado sus votos á la prórroga de las Compañías de ferrocarriles y al contrato de Almadén, sigue en el Poder el partido conservador, gobernando sin brújula.

Habló en último término nuestro amigo Iglesias. Son pequeñas las columnas de *EL SOCIALISTA* y flaca nuestra memoria para poder consignar, ni siquiera en síntesis, todo lo que en una peroración de siete cuartos de hora dijo nuestro estimado amigo. Amplió lo dicho por los compañeros que le habían precedido en el uso de la palabra, haciendo una acabada disección de todos los partidos burgueses. Descartando al partido carlista, que por sus ideas anacrónicas, no podrá levantarse de la fosa adonde le arrojó la Revolución burguesa, y al partido liberal, que, por ser partido dinástico y marchar de acuerdo con Cánovas, no puede considerarse partido de oposición, sólo quedaba como heredero lógico del actual desbarajuste político el partido republicano; pero éste se halla imposibilitado de hacer la revolución porque para ello necesita de los hombres que ciñen espada, y éstos no se embarcan en un buque que tiene muchas probabilidades de hacer agua, y el pueblo, por su parte, no puede tener confianza en una revolución hecha por banqueros y generales.

Falta, además, al partido republicano la fibra y el temple revolucionario que son necesarios para derribar un régimen político. ¿Qué temple, qué fibra pueden tener periodistas que buscan influencia para salir á la calle en cuanto llevan cuatro días de prisión? ¿Qué revolucionarios son esos que ya hablan de pedir indulto para un correligionario condenado á presidio por defender sus ideas? No se puede combatir con entereza y con independencia á aquel á quien se piden favores.

Pasó á seguida á ocuparse del Congreso de Londres, del que dió extensos y minuciosos detalles, deduciendo de todo ello y de las resoluciones adoptadas su trascendental importancia. Estas—las resoluciones—fueron explicadas y comentadas con detenimiento, haciendo, siempre que á ello se prestaban, útiles aplicaciones á nuestro país. Así, por ejemplo, al ocuparse de la guerra, puso en relieve la desigualdad que existe en la prestación del servicio militar. El Partido Socialista dice que en la actual sociedad hay dos clases, y que la justicia tiene dos pesos y dos medidas, y los hechos lo confirman. Todos tenemos el deber de defender á la patria, pero el que tiene 2.000 pesetas elude ese deber, y sólo van los pobres, los que no tienen nada que defender. «Todos recordareis—decía—que Martínez Campos fusiló en Melilla á Farreu por cometer un acto censurable sin duda, y hace poco ha sido fusilado en Cuba un soldado por faltar de obra á un sargento. ¡Llamáranse estos desgraciados Zubizarreta y hubiera habido para ellos indulto!»

Al dar cuenta del acuerdo referente á la necesidad de prestar atención á la organización corporativa, sin desatender la política, hizo un caluroso llamamiento á la unión y á la organización. «Sin organización—dijo—no se publicarían periódicos y folletos, sin organización no podría celebrarse reuniones como ésta. La organización es la que da la fuerza.»

Rebató por diezmilésima vez la necia objeción que al Socialismo hacen los enemigos de éste respecto al olvido en que dicen tiene á la mujer. El Socialismo se ocupa de ésta como del niño, y al emancipar al hombre, emancipará también á la mujer, la cual, al romper su esclavitud económica, se verá libre á un mismo tiempo de la tiranía del patrono y de la tiranía del varón.

Reseñando los progresos que el Socialismo ha hecho en los últimos años, se fijó principalmente en Francia, donde aquéllos han sido verdaderamente notables, enumerando los Municipios que son totalmente socialistas, los en que nuestro Partido tiene mayoría y los que cuentan con una minoría socialista.

No es posible, como decimos más arriba, dar una idea del discurso del amigo Iglesias, que fué una detenida y razonada crítica de la actual política española en su pri-

mera parte, y una clara y minuciosa exposición de nuestras ideas en la segunda.

El público escuchó con constante atención los discursos pronunciados y aplaudió frenéticamente siempre que se censuró la guerra y la injusticia de que á ella vayan solamente los pobres.

Lo cual prueba, digan lo que quieran los periodistas que dan beneficios para redimirse del servicio de las armas, que el pueblo soberano no es patriota.

El *meeting* terminó á las doce.

POLÉMICA

La Asamblea Federal juzga equivocadas algunas de las apreciaciones que hicimos en el artículo *El único campo*, inserto en *EL SOCIALISTA* de la semana antepasada.

No nos extraña, porque de dichas apreciaciones resulta malparado el partido, ó, mejor dicho, la fracción de que es órgano *La Asamblea*, y eso en manera alguna puede agradarle.

Pero de esto á que haya error en lo que hemos dicho acerca de los partidos republicanos, y de la consecuencia que hemos sacado de ello, hay inmensa distancia.

Así se ve que lo que alega el semanario federal para apoyar su opinión tiene base endeble.

Lo primero que dice es que el partido federal no es un partido burgués, fundando su dicho en lo siguiente: en que la inmensa mayoría de él la componen proletarios, en que esa mayoría es socialista, y en que, por su último programa, se coloca resueltamente al lado del trabajador.

Examinemos estos tres puntos.

El que un partido se componga principalmente de proletarios no le da carácter de partido obrero ó socialista. Con muchos trabajadores contaban los antiguos partidos progresista y demócrata, y sin embargo, eran partidos burgueses, y bien burgueses. Con muchísimos trabajadores ha contado el partido carlista, y sin embargo, no ya burgués, sino representante de los restos de una clase más reaccionaria todavía, ha sido y es ese partido. El que sea ó no burgués un partido no depende de los elementos que le constituyen, sino de las aspiraciones que sustenta. Si quiere la abolición de las clases sociales, ó, lo que es lo mismo, la emancipación del proletariado, será un partido socialista ó antiburgués; si defiende en poco ó en mucho el régimen del salario, será un partido burgués, aunque tenga escrito en su programa, sinceramente ó á manera de timo, reformas favorables para la clase obrera. Así, pues, por el hecho solo de que la mayoría de los hombres que militan en el partido federal sean proletarios, no deja de ser burgués ese partido.

Segundo punto: que los proletarios que pertenecen al partido federal son socialistas. Si por Socialismo se entiende lo que contiene el programa de dicho partido, es exacto lo que dice *La Asamblea*; pero si por Socialismo se entiende lo que proclaman todos los Partidos Socialistas del mundo, la abolición del salario mediante la transformación de la propiedad individual de los grandes medios de producción y de cambio en propiedad social ó común, es completamente inexacto. Podrá haber en los obreros del partido federal tendencia socialista, pero nada más: de ser verdaderos socialistas, sobre no haber consentido que muchos federales calificasen de utópicas ó tiránicas nuestras doctrinas, estarían militando ya en nuestro Partido. Tampoco por aquí resulta que el partido federal no sea burgués.

Tercer punto: que el partido federal, con su último programa, se coloca resueltamente al lado del trabajador. Esto sería verdad si en el programa de dicho partido se consignase la supresión de la clase patronal ó capitalista—supresión que envuelve la redención de la clase obrera—; pero como eso no se consigna, no cabe decir con fundamento que el partido federal se coloca resueltamente al lado del trabajador.

No resulta, pues, de ninguno de los tres puntos citados que el partido federal sea propiamente socialista ó antiburgués.

Es más; si eso fuera, nuestro Partido no tendría razón de ser, ni habrían venido á sus filas muchos hombres del campo federal.

Dice también *La Asamblea* que su partido admite la lucha de clases, «puesto que afirma la necesidad de emancipar al proletariado».

Ni en el programa actual, ni en el anterior, ni en los acuerdos de los Congresos del partido federal se ha reconocido nunca el principio de la lucha de clases, ni se ha declarado que el federalismo se proponga

emancipar al proletariado. Parécenos que en este particular se le 'na ido bastante la pluma al redactor de *La Asamblea*. Sin embargo, por si nosotros estuviésemos equivocados, esperamos que el colega nos diga en qué acuerdo ó manifesto se consigna que el partido federal reconozca el principio de la lucha de clases y proclama como aspiración esencial la emancipación de la clase obrera.

La misma *Asamblea* parece no estar muy segura de lo que dice cuando escribe lo siguiente:

Estamos, sin embargo, lejos de creer necesaria la disolución del Partido Socialista. Deseamos conservarle para que mañana sirva de izquierda á la República, fortalecido por los valiosos elementos que á él hayan de agregarse.

Pues si fuese cierto que el partido federal reconoce el principio de la lucha de clases y se propone emancipar al proletariado, *La Asamblea* no debiera escribir eso, sino lo contrario, porque nuestro Partido, como ya hemos dicho, carecería de fundamento para vivir.

Se muestra segura *La Asamblea* de que cuando la República se proclame, su partido será el llamado á regir los destinos del país. Aparte de que esa opinión no armoniza con el carácter socialista que dicho semanario atribuye al partido federal, la tal seguridad es pura ilusión. Nadie ve hoy por hoy, por el desacuerdo y la escasa talla política que hay entre los republicanos, probabilidades de que la República se implante; pero si se implanta algún día, no serán los federales los llamados á regirla, sino los republicanos conservadores.

La burguesía, que es la que les dará el Poder, si le conviene, no lo entregará jamás á los federales, porque éstos, aunque son un partido burgués, no darían á sus privilegios las garantías necesarias.

Tampoco nosotros tendremos necesidad de ayudar á la implantación de la República, según nos pide *La Asamblea*. Como de venir, vendrá cuando importe á la clase patronal, ésta será la encargada de allanar las dificultades que se opongan á su triunfo.

El partido federal—y no es ésta la primera vez que lo hemos dicho—, únase á los otros partidos republicanos ó vaya solo, morirá en breve: no es ya la sombra de lo que fué, y dentro de poco se extinguirá, yendo los elementos burgueses que hay en él á reforzar las filas de los republicanos conservadores, y viniendo al Partido Socialista, á trabajar por el triunfo de la República social, todos los elementos progresivos con que cuenta.

Más sobre William Morris.

Aunque en el pasado número, al dar cuenta del fallecimiento del célebre socialista inglés, dimos á conocer sus hechos principales como defensor de la causa de la emancipación humana, juzgamos útil insertar á continuación la correspondencia que, notificándonos la muerte de Morris, nos ha dirigido nuestro corresponsal en Londres.

En ella hallarán los lectores de EL SOCIALISTA algunos datos nuevos y ampliados varios de los que nosotros publicamos.

Dice así lo que nuestro corresponsal nos comunica:

El Partido Socialista inglés acaba de perder á uno de sus hombres más distinguidos y que más han trabajado por el bien y la organización de la clase obrera inglesa. Trátase de William Morris, que era á la vez poeta, artista decorador y socialista. Desde hace largo tiempo Morris sufría una penosa enfermedad; creyendo que se aliviaría con el cambio de aires, hizo este verano un viaje á Noruega, pero regresó á Londres sin lograrlo; en su casa del distrito de Hammersmith, que era la casa común de todos los socialistas del barrio, Morris dejó de existir el 3 del corriente, á las once de la mañana.

William Morris nació en Walthamstow el 24 de marzo de 1834; siendo su padre un rico comerciante, le envió á estudiar á Oxford, en donde se dio á conocer en 1853 con la publicación de sus primeros poemas, desde cuya fecha hasta nuestros días fué alcanzando siempre nuevos triunfos y la admiración de propios y extraños. Todos sus trabajos llevan el sello del saber y de la sinceridad, revelando á más el carácter de un genio. Así lo dicen los diarios é ilustraciones de la clase capitalista, que, á más de publicar el retrato de Morris, le dedican grandes elogios por sus méritos de artista y de poeta; de su importancia como socialista, dicen, como es natural, muy poco.

Nuestro malogrado compañero era hijo de una familia rica y había vivido siempre sin conocer los apuros y estrecheces de que somos víctimas los asalariados; y á pesar de que desde el principio de su carrera se trató con la clase más distinguida y recibió de ella aplausos y alabanzas, cuando conoció nes-

tras ideas, se olvidó de todo aquello, que tanto halaga á la mayoría de las gentes, y entró francamente en el Partido Socialista. Según él mismo contaba, sus primeras nociones de Socialismo las adquirió en un libro de Stuart Mill, en el que éste hacía la defensa del capital y combatía el comunismo.

En 1880 Morris se declaró activo socialista, alistándose en las filas de la Federación de la Democracia Social. Desde entonces Morris trabajó con el proletariado y sólo para el proletariado: en *meetings*, en folletos, y en el periódico semanal *The Commonweal* (*La República Social*), que él fundó, Morris propagó los verdaderos principios socialistas, poniendo al servicio de ellos su dinero, su inteligencia y hasta su propia salud. En 1885 surgió una división en la Federación de la Democracia Social, y Morris, con el Dr. Aveling, E. Marx Aveling y otros, la abandonaron, fundando la *Liga Socialista*, de la cual salieron hace unos seis años por predominar en ella individuos que tenían tendencias anarquistas. Últimamente, aunque Morris no ingresó de nuevo en la Federación, siempre estuvo en buenas relaciones con los compañeros que la componen, y entre los cuales han vuelto á figurar los Aveling después del Congreso Socialista internacional de Londres.

Últimamente lo que más preocupaba á Morris era hallar la manera de reunir en una sola á todas las fracciones socialistas de Inglaterra; por desgracia, su falta de salud le impidió dedicarse seriamente en estos últimos tiempos á tan importante tarea. Sin embargo, las señales que se vienen observando desde algún tiempo acá indican que no transcurrirá mucho tiempo sin que veamos realizados los deseos de nuestro llorado compañero.—F.

PRUEBAS

Examinando una afirmación hecha por *El Imparcial* acerca de la enseñanza, dijimos hace dos números que la ciencia, como todo lo demás, era hoy pura mercancía. En abono de nuestra opinión citamos bastantes hechos.

Afanosos siempre de robustecer cuanto decimos con el testimonio de hombres competentes ó de personas que no participen de nuestras ideas, nos apresuramos á reproducir lo que, desde las columnas de *La Publicidad*, acaba de decir Leopoldo Alas acerca de la enseñanza en nuestro país.

Habla así el catedrático de la Universidad de Oviedo:

También está perdida la enseñanza. Entre otras mil cosas, lo prueban ciertos discursos de parainfo escritos á vuelapluma, sin reflexión original, sin erudición de actualidad, sin más recursos que las propias ocupaciones escolásticas.

Si yo leyera un discurso de esos, en vez de escoger un tema de *vaga y amena* fantasmagoría pseudo-filosófica, diría lo siguiente:

Excmo. Sr. Señores: Aprovecho esta solemnidad para decir que hay *solemnes* pillos que explotan su posición de profesores imponiendo á cientos de alumnos, un año y otro año, un libro de su cosecha (la de los pillos *solemnes*), más ó menos copiado, que cuesta ¡10 duros! por ejemplo, como cierto tratado de *Derecho canónico*, obra de texto en una importante Universidad.

Por 10 duros se compra á Isidoro Mercator, el de las *Falsas Decretales*, y al mismísimo Graciano, el del *Decreto*.

¡Diez duros! Por lo visto, ese canonista cree que los estudiantes disponen del *Dinero de San Pedro*.

¿Qué dirá en esos 10 duros de cánones ese caballero, que no sabemos ya por otras rapsodias canónicas? Para olvidar el español de nuestros mayores y aprender las vulgaridades corrientes del Derecho canónico, basta con el famoso Galmayo.

¿Qué *Iliada* canónica ha descubierto el de los 10 duros? ¡Si las cosas que ustedes dicen en esos libracos de Derecho positivo, pedestremente comentado, son de la *corbona* de la más adocenada rutina; de los *gazofilavios* de la vulgaridad; bienes de propios que no pueden ser amparados por la ley de propiedad intelectual como bienes individuales!

Eso es de todos; cualquiera puede pergeñar un libro así. ¡Y usted cobra por el suyo 50 pesetas!

¡Y para eso predicaron la pobreza Cristo y San Francisco! Para que el enterarse de la ley de su Iglesia le cueste á un cristiano 10 duros. ¿Qué pobre podrá así saber Derecho canónico?

También en el Derecho secular hay textos que andan por las nubes.

Un señor cualquiera copia el desorden hermoso del *Código civil* (en que, v. gr., se empuja á tratar de las servidumbres después de dejar atrás toda una clase de servidumbres) y no se toma más trabajo que *desordenar* el desorden de otra manera, y por aquel trabajo de Hércules cobra un dínaral; como podría el que baraja naipes cobrar en calidad de fabricante de barajas.

Hay quien le saca al año unos miles de duros al Código de Napoleón, de encargar una ley civil, hecha y derecha, á varios medianos romanistas. Que de ahí nos vienen las gallinas de estos *Códigos civiles*.

Y ¿qué diremos de los que les cuentan á los

estudiantes la Historia del Universo, según los Jenciontes que eran favoritos de Cousin en Francia hace medio siglo; y después de *deber* estas novedades, contemporáneas de Gavarni, cobrar por la gracia cuatro ó cinco duros; cinco pesetas por la *noche de los tiempos*, en que se pierde el origen de todo; cinco pesetas por Oriente; otras cinco por Grecia y Roma, una con otra, y así hasta llegar á la época contemporánea, ó sea á Cánovas del Castillo?...

Y por ahí adelante seguiría mi discurso de apertura, acabando por proponer al Gobierno que las Compañías de ferrocarriles, ó el mismo Rothschild, se *incantaran* de la Instrucción pública y nos dieran por ella dos pesetas, con las que, tal como está, debiéramos contentarnos.

¿Será buena la instrucción en nuestro país cuando todo un catedrático juzga que no vale ni tres pesetas?

Esa es la consecuencia del mercantilismo, que lo ha invadido todo, y que todo lo corrompe.

VICTORIA SOCIALISTA

Nuestros correligionarios de Dinamarca acaban de alcanzar una nueva victoria.

Tenían ya en la Cámara de Diputados 8 representantes, y ahora han enviado uno más, el compañero Rasmussen, que ha sido elegido por Helsingfor-Kredse n.

Esta elección da una idea del progreso del Socialismo en Dinamarca.

En ese mismo distrito, en abril de 1895, el ministro de la Guerra Thomsen fué elegido por 1.108 votos contra 786 que obtuvo nuestro correligionario Rasmussen. Esta vez el candidato reaccionario Grüner sólo ha alcanzado 1.058 votos, mientras que Rasmussen ha tenido 1.077, ó sea 317 más que entonces.

Lo más interesante de esta elección es la parte que el mayor progreso de las ideas socialistas en este distrito se ha manifestado en el elemento rural.

En 1895, Rasmussen obtenía 625 votos en urbana y 161 en la parte rural, mientras que su rival, el candidato burgués, alcanzaba respectivamente 664 y 439.

En la última elección, Rasmussen ha tenido 813 votos en la ciudad y 264 en el campo, en tanto que el candidato burgués ha logrado solamente 609 en la población y 389 en el campo.

Como se ve, donde la burguesía ha perdido más terreno ha sido entre los campesinos.

EL CONGRESO DE GOTHA

Como oportunamente anunciamos, se ha verificado en Gotha el Congreso anual de la Democracia Socialista alemana.

Empezó sus tareas el día 11 del corriente y las ha terminado el 16.

A él han asistido más de 200 delegados, entre los cuales figuraban algunas compañeras.

En el informe presentado por el Comité Directivo, hace éste notar que se ha acentuado la reacción gubernamental. El ministro Koeller creyó dar un gran golpe mandando disolver la organización del Partido, pero el Comité se reorganizó en Hamburgo, ciudad libre, desde donde dirige el movimiento socialista tan activamente como antes.

La reacción se ha mostrado nuevamente en Alsacia, donde los diputados Bebel y Bueb no pueden siquiera dar cuenta de su mandato; en Sajonia, donde existía el sufragio universal y directo para la Cámara, se ha suprimido.

Consígnase después las victorias electorales alcanzadas en Halle, Dortmund, Gotha, Lambch-Geogenthal, Waltershausen y otros puntos.

El estado económico del *Vorwaerts* es floreciente, habiendo aumentado sus ingresos en un año 30.000 marcos.

El Comité Directivo ha subvencionado con 1.000 marcos á un periódico socialista de Agraam, con otros 1.000 á uno de Bucharest, y con 10.000 á *Arbeiter-Zeitung*, de Viena.

Las condenas impuestas á los socialistas alemanes durante el último año arrojan 84 años, 8 meses, 1 semana y 1 día de prisión y 31.773 marcos de multa. Solamente en el mes de agosto la justicia imperial ha impuesto á los militantes revolucionarios 5 años, 10 meses y 4 días de prisión, así como 1.624 marcos de multa.

Han dirigido telegramas y mensajes saludando al Congreso los Partidos Socialistas de Francia, Inglaterra, Suiza y España. Austria ha enviado al compañero Schuh-

meyer, que manifestó, en nombre de sus representantes, que iba á Gotha á aprender la manera de alcanzar siempre la victoria. De paso indicó que esperaba que los socialistas alemanes auxiliasen á los austriacos en la campaña electoral que entablarían pronto, y de la cual pensaban sacar vencedores 12 candidatos. Vliegen, en nombre de los delegados socialistas holandeses, saludó á sus compañeros de Alemania.

Singer, en nombre del Congreso, devolvió el saludo á los delegados holandeses y austriacos y pronunció frases de fraternal cariño hacia los socialistas franceses, ingleses, suizos y españoles.

Los debates del Congreso, no obstante lo dicho por la Prensa burguesa, se han mantenido siempre dentro de los límites de la consideración y del respeto.

A pesar de ser muy extenso, se ha discutido todo el orden del día, tomándose, entre otras, las siguientes resoluciones:

Emprender una activa campaña de propaganda, particularmente en los campos, reclamando que el servicio de los médicos y los entierros sean gratuitos, y adoptar medidas que tiendan á librar á los campesinos, lo mismo que al proletariado de las ciudades, de las leyes injustas;

Prohibir á los periódicos socialistas que publiquen anuncios de industriales que sostengan luchas con sus trabajadores;

Que la Manifestación del 1.º de mayo se celebre en las condiciones acordadas en el anterior Congreso;

Aprobar la conducta de los delegados alemanes en el Congreso de Londres;

Hacer una viva agitación política en favor de la jornada de ocho horas y reclamar el cierre de las tiendas á las ocho de la noche;

Declarar que las mujeres proletarias deben asociarse á la agitación socialista, para lo cual es necesario despertar en ellas el sentimiento de la lucha de clases; que no siendo la mujer proletaria para el hombre una concurrente, sino una compañera de combate, la agitación feminista debe mantenerse dentro de la propaganda socialista; y que la protección obrera debe hacerse extensiva á las trabajadoras, reclamando para ellas la jornada de ocho horas, por lo menos, la creación de inspectoras de fábricas y la igualdad de salario y de derechos políticos para los dos sexos;

Elegir delegadas que hagan la propaganda entre las mujeres;

Designar á Hamburgo para residencia del Comité Directivo, que tendrá á su cargo la dirección y administración del Partido, y para que se efectúe en él el próximo Congreso,

Y confiar la dirección de los asuntos políticos á los representantes del Partido en el Parlamento.

Singer dió por terminadas las tareas del Congreso, poniendo de relieve la importancia de éste y dando un triple viva en honor del Socialismo internacional. Inmediatamente todos los delegados se pusieron en pie y entonaron la *Marsellesa socialista*.

El Comité Directivo del Partido Socialista alemán se compondrá de los compañeros Förster, Molkenbuh, Pfannkuch, Gerisch y Koenen, todos ellos domiciliados en Hamburgo.

NUESTROS MUERTOS

SCHIFF

Acaba de morir en Ginebra el ilustre fisiólogo y socialista Schiff.

Este correligionario no fué solamente un gran sabio y un hombre de extraordinaria integridad y honradez, sino principalmente un hombre fiel á sus convicciones socialistas, que ni sacrificó cuando tuvo que sufrir vicisitudes, ni tampoco al recibir los honores que á su talento se tributaban.

En 1848 luchaba ya por las ideas socialistas, y después de esa fecha siguió luchando por ellas y por la ciencia, que para él representaban la misma cosa.

La investigación de la verdad objetiva en fisiología como en ciencia social fué el único cuidado de este hombre, que no se detuvo jamás ante el temor de la persecución.

Sus obras completas han visto la luz, encabezándolas con un notable prólogo el profesor Herzen.

Los trabajos hechos por Schiff son notables. Los libros que escribió acerca de las lesiones del sistema nervioso son hoy considerados como una autoridad.

A él se deben los más importantes descubrimientos sobre la degeneración y la regeneración de las fibras nerviosas después de su sección, descubrimientos que han abierto el camino á todos los conocimientos actuales

respecto á la anatomía y la fisiología de los centros nerviosos. Pero lo que más fama le ha dado son sus trabajos sobre la digestión: sus investigaciones han servido de punto de partida á los estudios ulteriores sobre las secreciones internas, y la organoterapia actual no es más que la consecuencia de sus descubrimientos.

Schiff ha producido en medio siglo de trabajo un capital científico enorme, que le coloca á la cabeza de los hombres de ciencia más notables.

En los dos últimos años había reunido sus numerosos artículos de revistas en tres volúmenes, que son un monumento precioso para la fisiología.

Además, Schiff era un hombre de conocimientos universales: conocía y hablaba con corrección, no sólo el alemán, su lengua natal, sino el francés, el inglés, el italiano, el español y el ruso. También cultivaba con pasión las artes.

Para dar una idea de su amor á la ciencia, recordaremos que Schiff se casó en primeras nupcias con una Rothschild. Habiéndole puesto ésta por condición, para vivir tranquilos, que renunciase en absoluto á sus experimentos de vivisección, Schiff no pudo resolverse á ello, y un mes después renunció al matrimonio y á los millones para volver tranquilo á su laboratorio.

Ni los hombres de saber ni los socialistas olvidarán jamás á Schiff.

La abundancia de original nos obliga á aplazar hasta el número próximo la inserción de la reseña de la controversia en el Centro Obrero de Valencia y de algunos otros trabajos.

UNION GENERAL DE TRABAJADORES

COMITÉ NACIONAL

La sección de tejidos de la fábrica del señor Escubós, de Mataró, en número de 57 compañeros, se ha declarado en huelga por una arbitrariedad inicua del director Sr. Durán.

La Sociedad de Tejedores de la misma localidad ha aprobado la resolución adoptada por esos compañeros, todos asociados, y se propone sostener el paro mientras cuente con el apoyo de los trabajadores, de los cuales no duda será auxiliada.

La Unión Fabril Algodonera—adherida á nuestra Unión—, á que pertenece la indicada Sociedad de Tejedores de Mataró, ha resuelto ayudar al sostenimiento de los huelguistas. Recomendamos á todas las Secciones de la Unión que no sean del arte fabril algodonoero procuren arbitrar recursos extraordinarios para socorrer á los compañeros parados, dirigiéndolos al presidente de la expresada Sociedad de Tejedores, José Mitjá, plaza de Cuba, 10, Mataró.

Persiste la huelga de Picapedreros de Barcelona.

Suplicamos á las Secciones no se retrasen en el envío de las cuotas extraordinarias.

LA INTERNACIONAL EN ESPAÑA

APUNTES

PARA LA HISTORIA DEL SOCIALISMO OBRERO ESPAÑOL
POR
FRANCISCO MORA

división y muerte de la Federación española y de la Asociación en general.

Esta fuerza oculta y enemiga del proletariado se llamaba *La Alianza de la Democracia Socialista*.

En la tercera parte de esta obra trataremos de las causas que produjeron la caída de la Internacional en España. Al relatar los hechos acaecidos en esta época, prescindiremos del riguroso orden cronológico que hemos seguido hasta aquí al dar cuenta de la fundación y desarrollo de la Internacional española.

TERCERA PARTE

Desde el Congreso de Zaragoza hasta la muerte de la Internacional en España.

(Abril 1872.—Enero 1874.)

I

EL TERCER CONSEJO FEDERAL

Tan pronto como llegaron á Valencia los miembros del Consejo Federal elegidos por el Congreso de Zaragoza, completaron el personal del mismo, según lo acordado por el citado Congreso, quedando constituido éste en la forma siguiente:

Tesorero, Vicente Rosell, tejedor en seda.
Contador, Vicente Torres, librero.

Los compañeros sombrereros de Palma de Mallorca continúan sosteniendo dignamente la huelga de que ya tienen conocimiento los federados.

Barcelona, 14 de octubre de 1896.—Por el Comité, ANTONIO GARCÍA QUEJIDO, secretario.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—La Junta Directiva de la Sociedad de Canteros ha publicado una hoja exponiendo los perjuicios que causa el trabajo á destajo y recomendando á todos los obreros de su profesión que ingresen en aquélla á fin de mejorar pronto sus salarios.

Orense.—Se ha reorganizado la Sección de Tipógrafos, perteneciendo ya á ella más de las dos terceras partes de los obreros de dicho oficio.

Les deseamos celo y constancia para que, unidos á los demás obreros, logren mejorar las condiciones de su trabajo.

Lérez.—En esta parroquia de la provincia de Pontevedra se ha constituido una Sociedad de Agricultores con objeto de mejorar las condiciones del trabajo.

La organización de dicha Sociedad débese á los obreros asociados de la capital, que trabajan con verdadero celo por todo lo que puede beneficiar la causa de los proletarios.

Gijón.—Es ya un hecho la constitución de una Sociedad de Oficios varios.

Barcelona.—En la asamblea celebrada por la Agrupación Socialista barcelonesa el 17 del corriente se procedió al nombramiento de la Comisión de propaganda socialista de la región catalana. La correspondencia para la misma se dirigirá á nombre de José Comaposada, calle Nueva de Dulce, núm. 8, entre-suelo.

EXTERIOR

Francia.—La inauguración de la Vidriería Obrera se verificará el 25 del corriente. El acto promete ser importantísimo.

Bélgica.—Los carpinteros de Bruselas, queriendo ahorrar á sus compañeros de otros oficios los sacrificios que vienen haciendo para sostenerlos, han decidido suspender su huelga hasta que su estado económico les permita reanudarla.

La huelga de los referidos trabajadores no se ha perdido, pues si bien los patronos no han atendido las reclamaciones formuladas por los obreros, han mejorado algo las condiciones del trabajo.

Suiza.—El 27 del pasado septiembre se ha celebrado el primer Congreso de las Sociedades de Albañiles de la Suiza alemana.

Además de 12 delegados de este país, tomaron parte en él un representante de la Federación de Albañiles de Italia y otro de la Federación del mismo oficio de Alemania.

Constituido el Congreso, el presidente concedió la palabra al representante de la Federación alemana, el cual, luego de demostrar la necesidad de centralizar las fuerzas obreras, manifestó que su Federación se había fundado en la primavera de 1895 con 6.000 individuos, que á los seis meses contaba con 24.000, y en la actualidad llegaban á 32.000, fuerza que les permite corregir muchos abusos patronales.

Después habló el delegado de la Federación italiana, haciendo la historia de la misma y

Secretario económico, Vicente Asensi, ebanista.

Secretario corresponsal de la comarca del Norte, Peregrín Montoro, tejedor en seda.

Secretario corresponsal de la comarca del Sur, Severino Albarracín, profesor de primera enseñanza.

Secretario corresponsal de la comarca del Este, Francisco Tomás, albañil.

Secretario corresponsal de la comarca del Oeste, Cayetano Martí, cantero.

Secretario corresponsal de la comarca del Centro, Franco Martínez, tintorero.

Secretario general, Anselmo Lorenzo, tipógrafo.

Este Consejo comunicó al General, á los Federales de las otras regiones, á los de las Federaciones Locales, á los de las Uniones y á los periódicos socialistas obreros su constitución.

Además, imprimió los acuerdos tomados por el Congreso de Zaragoza, que remitió inmediatamente á todas las Corporaciones, é imprimió también el extracto de las actas del citado Congreso, del cual hizo una numerosa tirada para conocimiento de todos los federados.

Llenados estos requisitos previos, emprendió una serie de trabajos encaminados á fomentar la organización, excitando el celo de las Federaciones que se estaban constituyendo para que lo verificasen en el más breve plazo, viendo coronados sus esfuerzos por el éxito más completo.

El 1.º de mayo quedaron constituidas las Federaciones Locales de San Martín de Provensals, Loja y San Fernando y otras lo fueron haciendo sucesivamente.

excitando vivamente á los obreros italianos que residen en Suiza á ingresar en las Sociedades de oficio.

Tras una breve discusión entre los delegados suizos, se adoptaron dos resoluciones: encargar á la Sociedad de Berna el nombramiento de una Comisión que redacte los Estatutos para la Federación suiza y facultar al Comité provisional para que designe á Bienna ó Berna como punto para celebrar el próximo Congreso.

Este se efectuará en la primavera del año venidero.

Los individuos que forman la Federación de Albañiles de la Suiza alemana llegan ya á 2.790.

Austria.—La huelga de los obreros de los talleres de ferrocarriles ha terminado, alcanzando los huelguistas las mejoras que solicitaban.

El buen éxito de esta huelga, dirigida y apoyada por el Partido Socialista, representa un triunfo para nuestros correligionarios de Austria.

Hungría.—Los socialistas de este país han decidido el 9 del actual tomar parte por primera vez en las elecciones legislativas, presentando una veintena de candidatos en Budapest y en provincias.

República Argentina.—Se hallan en huelga, y tienen probabilidades de alcanzar la victoria, los obreros de ferrocarriles y los mecánicos de este país.

Reclaman estos compañeros la jornada de ocho horas y la supresión del trabajo á destajo.

AVISO

El editor del *Labour Annual* (*Anuario del Trabajo*) solicita un ejemplar de cada uno de los periódicos ó revistas socialistas, así como de los libros que se ocupen de Socialismo ó del movimiento obrero, con objeto de publicar una reseña detallada en el próximo *Anuario*, que verá la luz en el mes de diciembre.

Se podrán dirigir las publicaciones solicitadas á Joseph Edwards, editor del *Labour Annual*, 7, Westley Street, Liverpool.

Las publicaciones que atiendan la petición que se hace en este aviso recibirán un ejemplar del citado *Anuario*.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Bilbao.—LA LUCHA DE CLASES.—Dad por recibidas 6,51 pesetas de B. L. y 1 de M. P., de Madrid.

Villanueva del Grao.—J. M. S.—Recibidas 19 pesetas: 14 de paquetes hasta el número 553, 1 de J. V., 1 de V. G., 1 de L. E., 1 de J. M. S. y 1 de la A. S. hasta fin diciembre.

Jaén.—B. S.—Recibidas 9 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin septiembre, 2 de F. G. hasta fin junio, 2 de P. C. hasta fin junio, 2 de C. L. hasta fin marzo y 2 de J. J. M. hasta fin marzo. De los retratos no tenemos ejemplares. Ya le dirán los de la «Biblioteca» cuál es su cuenta.

Alicante.—M. A.—Tiene abonado hasta el número que dice.

Berga.—J. P.—Recibidas 5 pesetas: 2 de sus suscripciones, 1 para LA REPÚBLICA SOCIAL y 2 para la «Biblioteca». Se hizo lo que pedía. Se aragalará la cuenta que indica.

Gijón.—V. H.—Se mandan dos «Colectivismos

También á principios de mayo se constituyó la importante Unión de los Obreros manufactureros, que se componía de más de 30.000 federados.

La Unión de los Trabajadores del campo quedó también constituida por esta época, adhiriéndose desde luego más de 2.000 trabajadores del campo de la comarca del Sur (Andalucía) y de la comarca del Este (Cataluña y Aragón).

También se constituyó en este mes la Unión de los Obreros en maderas finas y del mueblaje de las habitaciones y se preparó la constitución de la Unión de los Obreros noógrafos y la Federación de Sombrereros.

Todas estas Uniones celebraron sus Congresos respectivos, en los cuales se afirmaba fuertemente la solidaridad obrera.

Todo marchaba perfectamente por el ancho camino abierto á la emancipación de la clase trabajadora, hasta que la publicación por el Consejo General de la circular privada sobre *Las pretendidas divisiones en la Internacional*, y la dimisión inexplicada del compañero Lorenzo del cargo de individuo del Consejo Federal cambiaron de pronto los rumbos del Consejo y le hicieron desconocer su importante misión y los deberes de su cargo, convirtiéndole en satélite de la Alianza.

La circular privada del Consejo General respondía á la publicada por la Federación del Jura, recusando los acuerdos de la Conferencia de Londres, y á las continuas maniobras de la Alianza para desorganizar la Internacional.

El tercer Consejo Federal, en vez de colocarse en un terreno neutral, como lo había

y revolución», una «Autonomía», una «Controversia», un «Colectivismo», un «Socialismo y ciencia» y un «Capital».

Palma de Mallorca.—A. L.—Se mandan dos retratos de Engels, uno de Marx y cuatro «Controversias». Del otro folleto que pide no hay ejemplares.

Bilbao.—A. S.—Recibidas 20,15 pesetas para la suscripción del Congreso.

Ciudadela de Menorca.—J. T.—Recibidas 3 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin diciembre, 1 para LA LUCHA DE CLASES y 1 para LA REPÚBLICA SOCIAL.

Mataró.—LA REPÚBLICA SOCIAL.—Servid una suscripción á Juan Torres, Alcántara, 7, Ciudadela de Menorca, y dad por recibido el importe de un trimestre.

Bilbao.—LA LUCHA DE CLASES.—Idem id. Santiago.—J. M.—Recibidas por conducto de LA LUCHA 1 peseta de su suscripción hasta fin septiembre.

Las Carreras.—F. M.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin enero.

Ortuella.—A. P.—Recibidas por conducto de LA LUCHA 2,85 pesetas de su cuenta. Se le vuelve á servir el paquete.

Bilbao.—F. P.—Recibidas 40 pesetas: 21 de paquetes hasta el número 529, 2 de J. A. hasta fin marzo, 2 de M. S. hasta fin julio, 2 de V. L. hasta fin febrero, 1 de M. C. hasta fin diciembre, 1 de F. A. hasta fin septiembre, 1 de H. R. hasta fin marzo, 1 de M. O. hasta fin diciembre 95, 2 de M. P. hasta fin octubre, 1 de E. G. hasta fin diciembre, 1 de E. S. hasta fin octubre, 4 de W. A. hasta fin septiembre 97 y 1 de J. Z. hasta fin noviembre.

Ocaña.—M. P.—Recibidas 9 pesetas de su suscripción hasta fin abril 97.

Bilbao.—F. P.—Da por recibidas 2 pesetas de P. I. para tu suscripción.

Gibraltar.—B. C.—Se mandan 15 ejemplares más, tres «Organizaciones» y seis «Biografías».

Valladolid.—R. C.—Recibidas 40 pesetas: 15 de paquetes hasta el número 551, 1 de la A. S. hasta fin diciembre, 2,10 de seis retratos, 20,30 para la «Biblioteca» y 1,60 para la Caja Central. Se envían 5 ejemplares más.

Málaga.—M. G.—Recibidas 22 pesetas: 20 de paquetes hasta el número 550 y 2 para LA LUCHA, la cual, así como LA REPÚBLICA, os servirá el paquete á nombre de Manuel García.

Málaga.—F. A.—Recibidas 33 pesetas: 6 de paquetes hasta el número 546, 4 de P. B., 3,50 de A. G. para LA REPÚBLICA, 1 de J. A. para LA LUCHA, 5 para la Unión General y 13,50 para la «Biblioteca».

Importa lo consignado por paquetes y suscripciones..... 130,35

SEMBLANZA-BIOGRAFÍA

«Pablo Iglesias en el Partido Obrero»

POR
FIDEL

Este interesante folleto, adornado con el retrato de Pablo Iglesias, ha sido publicado por los compañeros de Mataró y se halla de venta al precio de 25 céntimos en la Administración de LA REPÚBLICA SOCIAL y en la de EL SOCIALISTA.

Imp. de F. Cao y D. de Val, á cargo de J. Antonio Herrero, Platería de Martínez, 1.

hecho el segundo cuando surgieron estas cuestiones, optó por el partido de la Alianza, dando así motivo á la división que produjo en España, primero, la paralización del movimiento obrero, y después, su marcha por los tortuosos derroteros del anarquismo inconsciente y demoleedor.

Conviene explicar lo que era la Alianza para comprender el origen del anarquismo y de lo que después se llamó la propaganda por el hecho, que tan funestas consecuencias tuvo para la causa de la emancipación de la clase trabajadora.

II

LA ALIANZA DE LA DEMOCRACIA SOCIALISTA (1)

La Asociación Internacional de los Trabajadores, que se proponía reunir en un solo grupo las fuerzas desunidas del proletariado universal, y llegar á ser de este modo la representación viviente de la comunidad de intereses que une á todos los trabajadores, debía necesariamente abrir su puerta á los socialistas de todos los matices. Sus fundadores y los representantes de las organizaciones obreras de ambos mundos, que en los Congresos internacionales sancionaron los Estatutos generales de la Asociación, olvidaron que la misma latitud de su programa permitiría á los intrigantes introducirse y fundar en su seno organizaciones secretas, cuyos esfuerzos, en vez de dirigirse contra

(1) Este capítulo y el siguiente están compuestos en su mayor parte con materiales extractados del informe que sobre la cuestión de la Alianza mandó publicar el Congreso de La Haya (julio de 1873) y con otros tomados de la circular publicada por el Consejo General con el nombre de *Las pretendidas divisiones en la Internacional* (marzo de 1872).